

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis, una edición a los obreros.

Oficinas: Beato Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias; trimestre 4'50
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

UNA PREGUNTA

—¿Será faltar a la caridad cristiana el tomar parte en conversaciones contra el prójimo, refiriendo tan sólo o comentando los rumores que se van propagando en la sociedad, y que ya son sabidos por la generalidad de las personas?

Teóricamente hablando, no hay falta en hablar del prójimo, cuando el mal ó defectos que se dicen de él son ya del dominio público, y que uno no se mueve á tal conversación por venganza ó mala intención alguna. Pero ¡cuán fácilmente cree la sociedad lícito hablar del prójimo! y ¡cuánta maldad no se encierra en conversaciones aparentemente inofensivas! Lea usted, como contestación á esta pregunta, lo que escribe una ingeniosa pluma de una mujer del mundo.

Dice así:

«Existen dos palabras tan cortas que se pronuncian antes que la reflexión haya tenido tiempo de reprimirlas.

«Tan ligeras que corren de boca en boca sin que se sepa en qué labios se han detenido.

«Tan poderosas que justifican la maledicencia, autorizan la calumnia, tranquilizan las conciencias más timoratas, hacen circular, sin que haya medio de atajarlas, ciertas murmuraciones malévolas que destruyen reputaciones y traen la ruina y la desesperación á las familias.

«Tan perversas que arrebatan á la juventud su alegría, á la vejez su dignidad y su reposo, á los corazones que se aman su ingénuo confianza, y á casi todos una parte de su felicidad.

«Tan bien aceptadas que tienen acceso en todos los hogares, sin que haya reunión donde ellas no circulen, y se las escucha aún allí donde su maldad debería hacerlas despreciables.

«Tan graciosas que animan la conversación, desarrollan las inteligencias más obtusas, y proporcionan temas interminables de comentarios á las personas más taciturnas.

«Estas palabras son: *Se dice*.

«Si este demonio del hogar se presentase bajo su forma verdadera: *fulano ha hecho tal cosa...* sería rechazado por toda persona digna y honrada, y si llegase á ser escuchado, sería entre las sombras, para poder exigir reparación de esta calumnia.

Pero con la máscara de *Se dice* no necesita ocultarse.

«¿Quién es el responsable? ¿quién el primero que lanzó esta revelación que mata? nadie lo sabe.

«¿No sería posible conjurar este terrible é infatigable monstruo del hogar?

«Se podría, si la mentira, la maldad, el odio, los pequeños rencores de la vanidad, fuesen reemplazados en el corazón humano por la verdad, la justicia, la bondad, el amor al prójimo... Pero, desgraciadamente ese tiempo dichoso no llegará jamás y hasta el fin del mundo, el demonio de la maledicencia y de la calumnia reinará oculto bajo la pífida máscara del *Se dice*.

«Lo único posible es *no darle jamás acogida entre nosotros*. Unámonos todos los corazones honrados y leales y juntos propongámonos:

«1.º No pronunciar jamás esta palabra hipócrita: *Se dice*, pensando que ella tal vez oculta la deshonra de una familia;

«2.º Detenerla al instante, en los labios de toda persona que la pronuncie, preguntando sencillamente; ¿quién es ese

misterioso personaje que se llama *Se?* y qué *dice?*

«3.º Jamás dar crédito á lo que os cuenta este señor *Se*, que hace profesión de mentir, de calumniar y de reirse de los crédulos á quienes engaña.»

La vuelta del Sr. Maura

Tras el solemnísimo y transcendental acto verificado el miércoles por las minorías parlamentarias del partido conservador, no cabía más que la actitud abnegada y nobilísima del que siempre nuestros correligionarios han considerado como el solo é indiscutible jefe de esta agrupación, que sin tener jamás impacencias de Poder, está dispuesta á todo sacrificio en pro de la Patria y de la Monarquía.

Motivo de júbilo es para nosotros este hecho solemnísimo, de transcendencia sin igual en la historia política contemporánea, porque meditando sin apasionamientos, libres de influencia respecto á este hecho extraordinario en la vida pública, era sabido que aunque en el partido conservador hay personalidades dignísimas, capaces de señalar rumbos y orientaciones á nuestros amigos, no había autoridad más severa, más importante, que de mejor manera condensara el espíritu de nuestro partido, que el Sr. Maura, gloria, no ya de la nación, sino de los elementos conservadores y civilizados de toda Europa.

No tenemos para qué decir lo que nos complace como españoles principalmente, esa sublime abnegación del Sr. Maura.

No es este un político farsante; se retiró de la vida pública por entender que los que deben sostener los principios del orden y del Trono, se olvidaban de sus deberes y, sin pecar de aventurados, podemos y debemos decir que tal vez el ilustre jefe conservador no quisiera ver la ruina de la Patria y de la Monarquía sin elementos legales para defenderla.

La actitud serena, imponente, grave, de nuestro partido en la reunión del miércoles, ha tenido que causar impresión extraordinaria en nuestro jefe, que sabe ahora más que nunca, aunque siempre estaba convencido de ello, que tras su personalidad no hay solamente un partido, sino infinitas fuerzas sociales que lamentaron aquella retirada, y que ahora celebran con toda el alma su triunfadora vuelta.

Lo hay que sentir es, que esos elementos sociales, que tanto lamentaban la retirada del Sr. Maura porque sabían que ella era el triunfo de la anarquía, del radicalismo y de la república, no tengan energías para salir como el ilustre señor Maura, otra vez á la vida pública y prestar los grandes servicios que se están en el deber de exigir á las clases conservadoras, que si se quejan cuando se sienten heridas por las demasías demagógicas, en cambio son cobardes para intervenir en las diversas fases de la vida pública.

Sirva de ejemplo la abnegación que nos atrevemos á llamar sublime del señor Maura, para todos los elementos de orden, para todos los que quieren el imperio de las leyes y especialmente para todos los que aman á la Patria y á la Monarquía.

No olvide V. si es artrítico y por lo tanto si es gotoso, reumático, ó sufre arenillas, mal de piedra, ciática, cólicos nefríticos, neuralgias, etc., que la «Piperazina Dr. Grau» ha obrado verdaderos milagros en los que padecen de estas enfermedades.

Por telégrafo

Madrid 10-4 tarde.

Lotería

Con 500.000 pesetas; 24.779, Sevilla.
Con 250.000 pesetas; 1.510, Madrid.
Con 100.000 pesetas; 6.895, Belmez.
Con 50.000 pesetas; 6.158, Madrid.

Con 10.000 pesetas

27.343, Santander.
3.171, Barcelona.
802, Madrid.
21.914, Bilbao.
22.848, Almería.
24.394, Bilbao.
7.091, Barcelona.
16.249, Barcelona.
10.979, Madrid.
11.379, Valencia.
4.790, Madrid.
26.847, Bilbao.
640, Osuna.
26.788, Valencia.
3.633, Palma.
8.568, Madrid.
2.765, Palencia.
10.631, Madrid.
10.236, Palma.
12.992, Barcelona.
27.949, Felanitx.
6.529, Barcelona.
9.453, Córdoba.
22.459, Barcelona.
184, Zaragoza.

Madrid 10-11'40 noche.

La actitud del Sr. Maura

Toda la tarde han estado concurridísimos los alrededores de la casa del general Azcárraga, por periodistas y políticos, que deseaban conocer impresiones sobre la actitud ó resoluciones del señor Maura, ante la carta del Sr. Pidal y acuerdos de la asamblea conservadora.

A las cuatro y media llegó el Sr. Maura al domicilio del general Azcárraga, produciendo gran expectación entre cuantos se hallaban allí esperando al ilustre político.

Interrogado el Sr. Maura por los reporters, contestó que iba á entregar al señor Azcárraga el documento que había ofrecido, como contestación á la carta del señor Pidal, aprobada en la reunión del miércoles por los diputados y senadores conservadores.

El Sr. Maura se mostró reservadísimo. Sobre el contenido de dicho documento, dijo que esta noche será conocido, pues lo publicará *La Epoca*.

Arresto de un general

Confírmase que el teniente general don José March ha ingresado en el castillo de Montjuich (Barcelona), arrestado por hacer manifestaciones políticas.

La carta del Sr. Maura

El ilustre jefe del partido conservador ha dirigido á los Sres. Azcárraga y Dato la siguiente carta:

«Queridísimos amigos: Los acuerdos y manifestaciones que ustedes me comunican en respuesta á mi carta del día 1.º, afirman mi gratitud.

Mas, los que trazamos realidades de tanta monta para la vida nacional, delante de ellos nuestras personas, aun puestas juntas todas, poco significan.

En lo que dije, nada es nuevo. Ni siquiera su publicidad.

Consta en el «Diario de Sesiones del Congreso», desde 31 de Enero de 1912. No obstante, en el año que transcuro,

ha presenciado España entera, á colaboración sordida y premiosa de los revolucionarios y gobernantes, para tener secuestrada la regia facultad de nombrar libremente á los ministros de la Corona.

Terminó aquella jornada. Apartéme para facilitar eligieran para dirección adecuada á quienes viesan, sintiesen ó mirasen de diverso modo que yo; pero ni dije palabra, desmayé, ni interrumpí; antes al contrario, extremé el desvelo.

A nuestra causa política tiempo há, que sin reservas, le consagro mi vida.

Para hallarnos juntos basta persistir en la adhesión á la misma causa.

Negándose el partido entero á aceptar mi renuncia, frente á el permanesco todavía y me reconforta y alienta más, su declaración de solidaridad unánime y afectuosa.

Pero, adviertan ustedes, que el asunto substancial, queda tal, como lo expuse en la «Nota del 31 de Diciembre», donde llevé con afecto la voz de todos.

Ratíficole, señaladamente, en sus párrafos finales.

Por ahora no incúbenos ni podemos más.

Sería gran vileza defraudar confianzas puestas en nosotros, convirtiéndonos en fútil vana gloria.

Significan, tremendas responsabilidades que obligame proporcionalmente, á sondear y aguilatar cada trance, para que las probabilidades no resulten infundadas.

La sola política que podemos practicar ha tiempo está difunta.

Fracasaré, aun contando con la confianza de la Corona, si le faltara el apoyo ostentable de la verdadera opinión pública, sin la cual no se puede ni sabría yo gobernar para servir de veras, á la Patria y á la Monarquía, á lo que está siempre pronto nuestro amigo afectísimos, —Maura.

Un rumor inexacto

El diario *La Tribuna*, acoge el rumor circulado de que carece de fundamento *se pase Melquiades Alvarez, á la Monarquía*.

Lo del general March

Hoy se dijo en los centros políticos, que el general March había dirigido desde Barcelona, un telefonema, á un periódico de Madrid concebidos en términos que significaban la necesidad de una intervención en la política mostrando la resolución de orientar la gobernación del Estado.

Cosas de Pablo Iglesias

Decía hoy, ante los suyos Pablo Iglesias, «que le parece broma la vuelta de Maura». Esperemos—añadió—lo que hace pasado mañana.

SERVICIO DE VAPORES

ENTRE CÁDIZ Y PUERTO DE SANTA MARÍA	
Salidas del Puerto	Salidas de Cádiz
DIA 11	
7'15 de la mañana.	12'30 de la mañana.
2'45 de la tarde.	4'00 de la tarde.
0'00 de la idem.	0'00 de la idem.
DIA 12	
7'30 de la mañana.	1'00 de la mañana.
2'45 de la tarde.	4'00 de la tarde.
0'00 de la idem.	0'00 de la idem.

Sol y Luna

Sale el Sol á las 7'37. Pónese á las 5'29.
Sale la luna á las 10'47 m. Pónese á las 9'18 t.

Vapores

ENTRE CÁDIZ Y PUERTO REAL	
De Pto. Real á Cádiz	De Cádiz á Pto. Real
8'00 de la mañana.	10'00 de la mañana.
14'30 de la idem.	2'30 de la idem.
ENTRE PUERTO REAL Y CARRACA	
6'30 de la mañana.	7'15 de la mañana.
8'45 de la tarde.	4'45 de la tarde.

Todos los viajes hará escala en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

DESPUES DE LA REUNION DE LOS CONSERVADORES

ALGUNOS JUICIOS sobre la vuelta del Sr. Maura

Los asistentes á la reunión del Senado.

A la reunión de las minorías conservadoras, celebrada ayer en el Senado, asistieron 88 senadores y 95 diputados, y enviaron su adhesión ocho diputados y 18 senadores.

El Sr. Sánchez Guerra

El exministro Sr. Sánchez Guerra ha dicho, respecto á la reunión en el Senado, lo siguiente, que copiamos de un colega:

«Si el Sr. Maura hubiese estado presenciando lo ocurrido en la reunión, es posible que hubiera bajado en seguida á reunirse de nuevo con nosotros.

En el espíritu del Sr. Maura causará una gran impresión el sentir de todos los reunidos, tan felizmente interpretado por D. Alejandro Pidal.

Todos allí pensamos al unísono, y siento muchísimo que no se les permitiera asistir á ustedes; pues habrían podido darse cuenta exacta de lo hermoso de nuestra reunión, mejor que por estas manifestaciones mías, que ya llegan á ustedes frías, sin el calor que allí reinó.

Si el Sr. Maura vuelve á ocupar su puesto, eso no lo sé. Lo hecho por él no ha sido un acto irreflexivo, sino muy deliberadamente pensado y madurado...

El partido conservador no tiene por qué despojarse de su nombre de liberal. Ninguno ignora que el Sr. Maura y yo procedemos del campo liberal...

Al Sr. Maura—claro!—se le ha dado en llamar reaccionario, clerical, retrógrado, y los que de tal modo le apellidan, no debieran echar en olvido las manifestaciones que el Sr. Maura hizo, y que fueron tan censuradas por los clericales, acerca de que «el pensamiento no delinque» y que «el Derecho público no es católico ni protestante».

Eso es el Sr. Maura. Yo le conozco bien, y aunque le pintan de otro modo, no me hacen mella los retratos, porque me sé muy bien el original.

Maura no es clerical, ni lo ha sido nunca. Creo, además, que quizá sea demasiado liberal para regir al partido conservador...

Maura no ha dicho que se retiraba á la vida privada. Lo que hizo fué renunciar á la jefatura del partido conservador, y naturalmente, que al renunciar á la jefatura, debía renunciar á su acta de diputado; pues de no hacerlo se exponería á que nosotros, desde nuestros escaños, le aclamásemos constantemente como tal jefe, y esto sería para él una situación difícil. Así que el Sr. Maura, sin incurrir en contradicción, puede continuar en la vida política. Y él pensará mucho y meditará mucho si debe ó no debe ocupar nuevamente la jefatura del partido conservador.

Y entiendo que él, «mientras dure el estrago», queda en pie.

El Sr. Dato

El expresidente del Congreso ha concretado su opinión sobre el acto, en las siguientes frases:

«Creo que no habrá duda de la penetración de ideas que anima al partido conservador. Tengo la convicción de que esta asamblea causará en el ánimo de D. Antonio Maura una impresión profunda, y que le obligará á meditar detenidamente sobre la resolución que haya de tomar, en vista de lo que aquí ha ocurrido.

Es más: aliento la esperanza de que el Sr. Maura, de tal forma requerido, de tal manera rogado, ha de acudir al puesto que los conservadores le guardan, y que volverá á la jefatura del partido.

Me parece que el Sr. Maura ha de volver en seguida, porque cuando conozca lo que aquí ha ocurrido, ¿cómo pue-

de negarse á este clamor unánime de su partido?

Cuando llegue á Madrid el Sr. Maura, le pediremos horas para saludarle.

Iremos el Sr. Azcárraga y yo, para entregarle el hermoso documento de don Alejandro Pidal, y para informarle al detalle de esta reunión celebrada.»

El Sr. Sánchez de Toca

Un periódico consigna el siguiente diálogo con el Sr. Sánchez de Toca:

—¿Vuelve usted al partido?—le preguntamos los periodistas.

—Siempre estuve dentro de él—nos contestó,

—¿Está usted seguro?—le interrumpimos.

—Sí, señores; siempre estuve dentro del partido conservador. Claro, que á mi manera...

—¿Y qué nos dice usted de lo ocurrido?

—¿Yo? ¿Qué les he de decir de nuevo? Todo cuanto podía decirles ya lo saben ustedes, porque lo he dicho estos días.

El Sr. Allendesalazar

El exministro de Estado ha expuesto que la resolución del Sr. Maura ha tenido que producir honda sensación en los espíritus.

Teniendo en cuenta el testimonio de adhesión consagrado al partido conservador por el Sr. Maura, espera que éste, pasado algún tiempo, vuelva á dirigir los elementos conservadores, obligado á ello por las circunstancias.

El Sr. Rodríguez San Pedro

Un periodista ha preguntado al señor Rodríguez San Pedro su opinión, y el ilustre exministro ha dicho, según consigna un colega:

«Mi impresión personal es que su resolución ha sido muy meditada, y no creo que cambie de criterio.

De momento no me parece que se logrará una rectificación en la actitud del señor Maura; acaso cuando haya pasado el tiempo y las circunstancias políticas lo requieran, vuelve él á ocupar su puesto.

Llegado el momento, pudiera ocurrir que el encargado de formar Gobierno, careciendo de autoridad para todo el partido, se viera obligado á solicitar el apoyo de todos y no lo encontrase. Es indudable que si entonces se dá á la Corona como solución el señor Maura, y el criterio fuera unánime, el señor Maura se encontraría en un caso distinto.

—Pero, ¿no sería una coacción?

—No. Sería un resultado de la política en general. Eso se ve en todas partes. Pero, en fin, todo esto es muy remoto.

Pero, ¿usted no cree en la vuelta inmediata del señor Maura, como consecuencia del acto de esta tarde?

—Conozco, ó creo conocer al señor Maura, y me parece que se necesitaría algo más. El acto de esta tarde es el principio de lo que pueda ocurrir en provincias. Hay no sólo un partido conservador, sino una opinión conservadora: gentes que no figuran en nuestro partido, pero que simpatizan con nuestras ideas, y á todas hay que escucharlas.

Lo realizado hoy debe producir un movimiento de opinión en esa masa que con nosotros simpatiza. Veremos si responde, y cómo responde.

Reducir la resolución del señor Maura á un propósito puramente particular ó que afecte al partido, es empuñarla. Ha señalado un mal y un remedio. A la masa que tenga instintos conservadores, aunque no pertenezca á una agrupación política, le toca demostrar su existencia y su actitud.»

El conde de la Mortera

El *Heraldo* dice que, al ser preguntado el señor conde de la Mortera sobre si el acto modificará la actitud del Sr. Maura, se expresó en estos términos:

«La respuesta es clara. Mi padre ha expuesto sus propósitos, fundamentándolos esencialmente en su disconformi-



Porqué no se desembara Vd de esta enfermedad de la piel inmediatamente y para siempre de esta úlcera, de este eczema varicoso que le rinde á Vd la vida insufrible?

Porqué conserva Vd esta enfermedad cuyas consecuencias pueden ser gravísimas?

Porqué no emplea Vd inmediatamente el nuevo método del Señor L. Richelet?

Sin embargo no hay vacilación posible, porque Vd no puede ignorar las curaciones, muchas veces inesperadas, obtenidas en su comarca.

Infórmese Vd y empiece, sin más tardar, este tratamiento; eso es el mejor consejo que le podemos dar.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. (Existe también un tratamiento para los niños de 3 años hasta 16). Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente, por los depositarios, á todas las personas que lo piden.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al señor

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)

DEPOSITO GENERAL y VENTA.—Droguería de Don Francisco Loyalte, calle de San Ignacio de Loyola, 9.—San Sebastián.—Depósito en Cádiz, Restituto Matute, plaza Isabel II.—En San Fernando, F. Matute, (Farmacia).—En Sanlúcar, R. Matute (Farmacia y Droguería).

dad con los procedimientos que se siguen. Mientras no haya una nueva conducta, él no tiene por qué rectificar.»

El conde de Romanones

Dice *El País* que el jefe del Gobierno, «al saber en todas sus partes el resultado de la asamblea que acababan de celebrar los conservadores, se felicitó de su buen éxito, manifestando que estima llegado el momento de que vuelva todo á la normalidad y se restablezcan las buenas relaciones de armonía entre los dos partidos monárquicos.»

El Sr. Vázquez Mella

Según *El Universo*, el Sr. Vázquez Mella ha dicho que la carta leída por el señor Pidal era interesantísima y de una elocuencia admirable, añadiendo:

«Creo, á pesar de todo, que Maura no vuelve á ocupar la jefatura del partido, á pesar del acto de esta tarde; pero si llegara á rectificar, faltaría una segunda rectificación, que es más importante y más difícil: la de la conducta de los liberales en relación con la gobernación del país, y su trato con los elementos avanzados.»

NOTICIAS VARIAS

Regreso

El lunes llegará á Cádiz en el exprés, el jefe del partido conservador en esta provincia nuestro querido amigo el Excmo. Sr. D. Luis José Gómez Aramburu.

El Sr. Fernández Silvestre

Ayer llegó á Cádiz procedente de Madrid, el digno coronel jefe de las fuerzas españolas en Alcazarquivir y Larache, Sr. Fernández Silvestre.

El Sr. Carranza

Ayer llegó de Madrid, el senador por esta provincia D. Ramón de Carranza, respetable amigo nuestro, quien estuvo en San Fernando, saludando al ministro de Marina.

Lesionado

En el vapor «Reina Victoria», resultó lesionado ayer el estivador José Rodríguez Sánchez, que se encontraba en faenas propias de su oficio.

Fué asistido en el Hospital de San Juan de Dios, de una herida contusa de cuatro centímetros de extensión, en la bóveda craneana.

Fué conducido á dicho benéfico establecimiento por el vigilante, Juan Lara.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA 11

San Niginto papa y mr. y s. Teodosio, monje

SANTO DEL DIA 12

San Benito, abad y cf.

Jubileo

Día 11.—En la iglesia de San Francisco.

Día 12.—En la misma iglesia.

Se manifiesta á las 8 y se oculta á las 6.

ESTOMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

Las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto á quien lo pida.